

Datos del Informe Anual sobre Derechos Humanos UDP 2022:

Más de 14 mil niños y adolescentes en Chile están en lista de espera para recibir atención de salud mental

La oportunidad, frecuencia y calidad de la atención en salud mental de niños y adolescentes son aspectos críticos del sistema actual en Chile, según indica el informe.



El documento también revela la falta de profesionales especialistas en este grupo etario y de datos nacionales para crear políticas públicas en base a información fidedigna.

JANINA MARCANO

En lo que se refiere a la salud mental de los niños, niñas y adolescentes del país, nuevos datos revelan una situación preocupante, según concluye el Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile UDP 2022.

El documento, que examina la situación a nivel nacional de la salud mental específicamente para esta población, revela que aún existen brechas en varios aspectos clave, como el acceso a la atención.

Una de las principales conclusiones del informe es que las listas de espera se han acrecentado en los últimos años y, por tanto, también el tiempo en que niños y adolescentes permanecen sin atención.

De acuerdo con el texto, actualmente hay más de 14 mil menores que están en listas de espera para ser atendidos por un psicólogo o psiquiatra en el sistema público.

Ester Valenzuela, académica de la Facultad de Derecho UDP, directora ejecutiva del Centro Iberoamericano de Derechos del Niño y coautora del capítulo de salud mental del in-

forme, explica que los datos se obtuvieron por medio de una investigación documental. Esta incluyó solicitudes de información pública a entidades como el Ministerio de Salud y la Subsecretaría de la Niñez.

La idea, explica, era analizar si el Estado está o no cumpliendo con sus obligaciones y estándares de Derechos Humanos en términos de garantizar la salud mental de los niños y adolescentes.

“Y lo que encontramos es que no hemos visto avances, en comparación con hace ocho años, cuando también se hizo esta revisión. Vemos que hoy en día las brechas están peor de lo que estaban antes y que la salud mental de los niños y adolescentes en Chile está en una condición de gravedad”, dice Valenzuela.

Los recursos

En esa línea, otra de las conclusiones del trabajo es que si bien el presupuesto para salud mental ha mejorado en los últimos años (actualmente es 2,4% del presupuesto general para salud), “aún no es suficiente para estar a la altura de los estándares internacionales”, que se consideran aceptables cuando son cercanos al 6%. Además, se lee en el texto, “no existe claridad dentro del presupuesto asignado a salud mental en cuanto al porcentaje destinado a población infanto-juvenil”.

El informe también concluye que faltan datos y cifras nacionales sobre salud mental en infancia y adolescencia e indica que “esto es grave, ya que ninguna política pública sería elaborada si no es en base a

“El derecho a la salud mental está reconocido a nivel internacional, y ese reconocimiento no debe existir solo en el papel, sino a través de hechos”.

JUDITH SCHÖNSTEINER
ABOGADA Y ACADEMICA UDP

información fidedigna”.

El documento establece, además, que la calidad de la atención en salud mental de niños y adolescentes se vincula al personal especializado para este grupo etario y faltan profesionales en ese campo.

Judith Schönsteiner, abogada, académica de la Facultad de Derecho UDP y editora general del informe, dice: “Vemos que los servicios de salud mental en Chile están diseñados para adultos y no hay suficientes profesionales expertos para tratar a menores. Muchas veces, les asignan a niños un psiquiatra de adultos, pero ellos requieren especialistas en la materia que sepan manejar específicamente estos casos”.

Valenzuela añade que eso tiene consecuencias: “Eso implica que muchas familias se van a clínicas privadas y cuando investigamos, vemos que una internación por problemas graves de dos semanas puede costarles hasta 15 millones, entonces tienes que tener muchísimos recursos. La realidad es feroz y no lo

“La lista de espera es algo no menor. Si se interviene temprano a miles de pacientes, estos necesitarán menos tratamiento. Al final, es más costo (para el Estado) tener listas de espera”.

VANIA MARTÍNEZ
PSIQUIATRA INFANTO-JUVENIL Y DIRECTORA DEL NÚCLEO MILENIO IMHAY

estamos entendiendo”.

Vania Martínez, psiquiatra infanto-juvenil y directora del Núcleo Milenio Imhay para mejorar la salud mental de adolescentes y jóvenes de la Universidad de Chile, quien no participó en este informe, se refiere a las conclusiones: “Los datos apoyan lo que hemos estado visibilizando el último tiempo, que la salud mental en nuestro país se debiera transformar en una prioridad nacional, porque más allá del número de lista de espera, que es crucial, sabemos que faltan recursos, faltan profesionales y falta mejorar la gestión administrativa”.

Momento crucial

Martínez agrega: “El acceso a la atención oportuna es clave para los niños, porque gran parte de los problemas de salud mental en la vida adulta se inician en la niñez y la adolescencia. Ese es un momento crucial para detectar e intervenir”.

Ximena Rojas, psicóloga educa-

cional y académica de la Facultad de Psicología y Humanidades de la U. San Sebastián, quien tampoco participó del informe, advierte sobre el impacto de las conclusiones: “Una población de niños y adolescentes que no tiene una atención de salud mental oportuna ni de calidad significa que vamos construyendo a ciudadanos adultos con mayores fragilidades y problemas en el futuro que impactará en el sistema”.

Los autores del documento plantean una serie de recomendaciones para abordar la problemática, de las cuales destacan el abordaje de la salud mental de niños, niñas y adolescentes de forma intersectorial y no de manera fragmentada “como es en la actualidad”.

Según opinan, se precisa una mirada sistémica de la salud mental, donde se involucre a actores de la salud, pero también de la educación, como las escuelas.

Valenzuela comenta: “La articulación es esencial, pero para llevarla a cabo se necesita crear mecanismos de relacionamiento intersectorial para definir el abordaje. Y después hacerlo a nivel macro (con instituciones del Estado), pero también micro, incorporando a los colegios, que tienen un rol importante en prevención de abuso y violencia”.

Schönsteiner puntualiza: “Lo que nos dice el informe es que la garantía del derecho (a la salud mental) está siendo ineficaz y esto es grave en los niños, entendiendo que viven un momento de desarrollo acelerado, donde un año sin atención representa para ellos una pérdida importante de oportunidades”.